

# El Tesoro Popular

PERIODICO

De intereses religiosos y locales  
devoción a los **CORAZONES**

*Donde está tu tesoro allí también está*  
Con aprobación de la



QUINCENAL

y especialmente para fomentar la  
de **JESUS** y de **MARIA**

*tu corazón.* (San. Mat. Cap. VI-v. 21)

**Autoridad Eclesiástica**

PRECIO DE SUSCRIPCION: ₡ 0-10 AL MES

Año II

Aserrí, 17 de febrero de 1918

Núm. 36

**DIRECTOR Y EDITOR: PRESB.º R. TOBIAS BARQUERO**

## Evangelio del Primer Domingo de Cuaresma

En aquel tiempo: Fué Jesús conducido por el Espíritu al desierto, para que fuese tentado por el diablo. Y después de haber ayunado cuarenta días con cuarenta noches, tuvo hambre. Entonces, acercándose el tentador, le dijo: Si eres el Hijo de Dios, dí que esas piedras se conviertan en panes. Mas, Jesús le respondió: Escrito está: No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. Después de esto le transportó el diablo a la santa ciudad, y le puso sobre lo alto del templo, y le dijo: Si eres el Hijo de Dios, échate de aquí abajo, pues está escrito: Que te ha encomendado a sus ángeles, los cuales te tomarán en las palmas de sus manos, para que tu pie no tropiece con alguna piedra. Replicóle Jesús: También está escrito: No tentarás al Señor tu Dios. Todavía le subió el diablo a un monte muy encumbrado; y mostróle todos los reinos del mundo, y la gloria de ellos, y le dijo: Todas estas cosas te daré, si postrándote delante de mí me ado-

rares. Respondióle entonces Jesús: "Apártate de aquí Satánás; porque está escrito: Adorás al Señor Dios tuyo, y a él solo servirás". Con eso le dejó el diablo; y he aquí que se acercaron los ángeles y le servían.

## REFLEXION

Somos tentados: porque somos soberbios; porque vivimos descuidados; porque tenemos hábitos viciosos; porque nos gusta halagar los sentidos, especialmente la vista y la lengua; porque talvez no estamos en el estado en que Dios nos quería ver; porque tenemos el corazón apegado a alguna criatura; porque vivimos ociosos; porque el demonio aborrece la imagen de Dios que hay en nosotros; porque nos tiene envidia, estando destinados a ocupar en el cielo el puesto que él dejó; porque quiere entrar en nuestro corazón para ser adorado en él; porque quiere sacar a Jesucristo de nuestro corazón para crucificarlo de nuevo.

Primera Promesa del Sagrado  
Corazón de Jesús a sus devotos  
"A mis devotos, dijo el Corazón

de Jesús, les daré todas las gracias necesarias a su estado".

A todos desea ver en el cielo el Corazón de Jesús, pero no conduce a todos por el mismo camino. El uno no se salvará si no llega a su presencia con la cruz del matrimonio; el otro con la unción sacerdotal; ésta con el hábito de monja; aquella en el estado de soltería o viudez. No ha dejado al antojo del hombre el elegir el estado, que ha de ser necesariamente el camino que lo ha de llevar al cielo, porque bien pudiera suceder que tomando sin vocación un estado, pierda el camino de la felicidad eterna y con triste sorpresa se encuentre con el infierno. Si bien es cierto que a los que erraron su vocación mas ponen de su parte, les da gracias suficientes para salvarse, dará, con mayor razón, gracias poderosas a los que toman el estado a que su Divina Providencia los llamaba.

El que ignora un camino, se informa bien a fin de no perderse; y si el viaje es peligrosísimo, o de él depende un gran negocio, no pierde oportunidad de tomar noticias para no errar. ¡Solamente para tomar estado hay gran número de imprudentes

que a tientas, sin consultar con Dios por la oración, a sus padres y personas mayores por el consejo, muy frescamente se dejan inspirar por sus pasiones e intereses y, cuando abren los ojos se ven perdidos!

En asunto de tanta trascendencia, pocos examinan sus aptitudes e inclinaciones, muy pocos piden luces al cielo; muy pocos creen los consejos de sus padres y el confesor.

La persona que ha profesado una sincera devoción al Sagrado Corazón de Jesús y se decide a tomar estado, ¡qué haz de luces le iluminarán el sendero, pues como buen amigo, el Corazón de Jesús no permitirá erre su vocación, y tomado ya el estado en que se ha de salvar, ¡qué flores de consuelo le esparcirá en el escabroso camino para que sus pies no se lastimen!; ¡qué fuerza no experimentará en la penosa jornada de la vida! ¡qué gotas de dulzura cristiana derramará el Corazón de Jesús en el árido camino en donde otros no encuentran más que hastío, amarguras, dificultades! El Corazón de Jesús que es manantial de aguas purísimas y vivificadoras, para sus devotos será inexhausto. Si algún guijarro hiere sus pies, pronto estará ese Samaritano divino con el bálsamo del consuelo. Con semejante apoyo todo estado es un yugo suave y una carga ligera.

Si queremos que el Corazón de Jesús nos conceda las gracias necesarias a nuestro estado, seamos sus fieles devotos; esta es la única condición que nos pone. Ser devoto de tan bondadoso Corazón no es otra cosa que consagrarnos a su santo servicio, y como para servir a un amo es preciso antes conocerle, nosotros hemos de dedicarnos a meditar las virtudes y perfecciones que le adornan, a fin de enamorarnos de su Corazón; una vez que le amemos todo nos será fácil por su amor y esto es cabalmente

servirle, o sea, ser devoto de él. A éstos será a quienes el Corazón de Jesús dará todas las gracias necesarias a su estado y de este modo encontrarán llano y corto el camino de la salvación eterna.

### QUODVULTDEO

#### Cosas que debe saber el cristiano acerca de la Cuaresma

1.<sup>a</sup>—Que desde el día de Ceniza, hasta el domingo In Albis, o sea el domingo siguiente al de Resurrección; están cerradas las Velaciones.

2.<sup>a</sup>—Que el miércoles de Ceniza, los viernes de Cuaresma y el Jueves y Viernes Santo obliga el ayuno y no se puede comer carne.

3.<sup>a</sup>—Que los miércoles de Cuaresma hay obligación de ayunar, pero se permite el uso de la carne.

4.<sup>a</sup>—Que en este santo tiempo todo cristiano debe acercarse a recibir los Sacramentos de la Confesión y Comunión (la comunión se ha de hacer en la Parroquia, a no ser que se obtenga licencia de hacerla en otra iglesia.)

### Mi contricción

Si el que peca llorar debe  
Las culpas que cometió,  
¿Cómo debo llorar yo  
Tanta culpa grave y leve?  
Señor... mi espíritu mueve  
A perfecta contricción,  
Y para alcanzar perdón  
Mitigando tus enojos,  
Mónica me dé los ojos  
Y Agustín el corazón.

De un Pródigo señas diste  
Perdido y vuelto a su casa;  
Yo soy por lo que me pasa  
El Pródigo que digiste:  
Tú en Padre te constituiste  
Que la gracia me concierta;  
Pues, Señor, alerta, alerta,  
Que el hijo Pródigo soy:  
Tú eres el Padre y yo estoy  
Tocándote ya a la puerta.

¡Ay Dios! no llegue a perderte  
De vista a destierro eterno,  
Porque no quiero el infierno  
Si he de ir allí a aborrecerte:  
No me horroriza la fuerte

Furia que allí ha de vengarte,  
Que con mucho gusto ardiera  
Si en el infierno pudiera  
Tener la dicha de amarte.

Bien sé, inflexible Juez,  
Que el reo, cual yo confeso,  
Y justificado el proceso,  
Condenado debe ser:  
Bien sé también que después  
En causa tan criminal  
No se admite memorial;  
Pero antes de la sentencia,  
Señor... con vuestra licencia,  
Apelo a otro Tribunal.

A tí con menos temores,  
A ti apelo, Virgen tierna:  
Mi condenación eterna  
Impide con tus dolores:  
De los grandes pecadores  
Ser madre no te desdeñas,  
Pues si por esto te empeñas  
Soy primero acreedor;  
Porque de gran pecador  
Te he dado bastantes señas.

Hija sois, Madre y Esposa  
De la Magestad eterna.  
Reina compasiva y tierna,  
Sois mujer y sois pladosa:  
Pues siendo tan bondadosa  
Conocéis mi causa Vos,  
Y sentenciadla los dos,  
Pues está por gracia suma  
En vuestras manos la pluma  
Con que debe firmar Dios.

JUAN BT.<sup>a</sup> AYOROA

Coronel de Ejército

### EL EGOISTA

Hay pasiones que afectan solamente al individuo que es víctima de ellas, porque sus resultados no salen del hogar propio. Pero hay otras que, aunque dañen al individuo, afectan también a la sociedad; una de éstas es el egoísmo.

El egoista se ama a sí mismo con amor desordenado, y por tanto se considera superior a los demás, de lo que resulta que únicamente se preocupe de lo suyo. Esta raza de hombres se molesta con todo lo ajeno. Al egoista lo mismo le molesta el llanto que la risa de su mujer y de los hijos; el ruido que hacen sus vecinos, el toque de las campanas, el ruido de las carretas y vehiculos; todo lo que altere su comodidad, y si en su mano estuviera, ni los mosquitos le zumbarían a sus oídos. Tales hombres son uraños, retraídos del trato

de las gentes, por no verse obligados a guardar las consideraciones que los hombres se guardan entre sí. No saben de sacrificios en obsequio de la religión o del pueblo, que son móviles poderosos de las personas entusiastas y generosas; ellos no tienen otro dios que sus propias conveniencias. Si les hablamos de desgracias ajenas, tendrán oídos de mercader; más agradecerían que les sacáramos un ojo. Para ellos no hay actos nobles llevados a cabo en honor de un idial o de un infortunio. El heroísmo es una estupidez; el sacrificio religioso un fanatismo; la patria un mito; la familia una carga insopartable; el bien de las sociedades una palabra poética. El Yo no se les borra nunca del egista; él dice: *yo existo para mí*; los que no son egoistas dicen: *somos todo para todos*. Donde abundan los egoistas la caridad es planta exótica; la hospitalidad y la beneficencia son desconocidas. Estos pueblos son inhabitables.

FILEQUIO

**Táctica que hoy siguen los enemigos de la religión**

En los primeros siglos del Cristianismo la sangre de los cristianos corría a torrentes. Al pretender asolar la religión por este sistema, los enemigos solo consiguieron poner la más floreciente, pues la sangre de los cristianos era semillero de cristianos.

Hoy la astucia del enemigo sigue otra táctica: persigue a la religión, pero de un modo solapado. La socava y mina ofreciendo a las gentes espectáculos inmorales; haciendo circular libros y periódicos que llevan el veneno escondido; implanta la enseñanza sin Dios y pone maestros de ese calibre, ignorantes de la verdadera ciencia que hace a los hombres felices.

Y los católicos, entre tanto, duermen el dulce sueño de la paz, de la falsa paz que enerva, no de la paz que Jesucristo prometiera a sus discípulos, porque los católicos de nuestros días viven contentos con que nadie se meta con ellos: paz para enriquecerse, paz para digerir bien, he ahí su lema. Se cacarea mucho porque el impuesto directo les quita una partecita del capital, y todos enmudecen al arrebatarse a sus hijos el temor de Dios que con tanta asiduidad han logrado sembrar en sus tiernos corazones.

**La maledicencia**

La maledicencia es una especie de homicidio. Tenemos tres géneros de vida: espiritual, que consiste en la gracia de Dios; corporal, que proviene del alma; y civil que se mantiene con la fama. La primera se pierde por el pecado, la segunda por la muerte y la tercera por la maledicencia. El murmurador hace de ordinario tres homicidios con una sola estocada de su lengua, dando muerte espiritual a su alma y a la de quien le escucha, y muerte civil a la persona de quien murmura.

El que murmura,—según San Bernardo,—y el que escucha la murmuración, tienen en sí al demonio: uno en la lengua y otro en el oído. Con razón dijo David de los murmuradores: "que aguzaran sus lenguas como serpientes. Pero de todos los murmuradores, los más venenosos son los que para hablar mal comienzas a celebrar algunas dotes y prendas de la persona de quien murmura.—(San Francisco de Sales).

FAVORES

Habiéndome concedido un favor Nuestra Señora del Rosario, le doy infinitas gracias.—Manuela Fallas de Chacón.—San Juan de Dios.

Por este medio demuestro mi agradecimiento a la Virgen del Rosario por haberme otorgado una gracia.—Martín Madrigal.—Poás.

Doy gracias al Sagrado Corazón de Jesús por un favor que me hizo.—Rufina Mora —Aserrí.

**Nombres extraños de Santos para niños**

- Santa Columba, 17 de setiembre
- Santa Columbina, 21 de octubre
- Santa Concordia, 13 de agosto
- San Conrado 26 de noviembre
- San Constancio, 26 de agosto
- Santa Córdula, 22 de octubre
- San Columbano, 21 de noviembre
- Santa Concesa, 8 de abril
- San Conón 26 de febrero
- Santa Consercia, 22 de junio
- San Corbiniano, 8 de setiembre
- San Corebo, 8 de abril

**¿Para qué sirve el ayuno?**

Sirve: 1º Para aplacar la ira de Dios, ej. los Ninivitas. 2º Para que

nuestra oración sea más grata a los ojos de Dios. "Buena es la oración con el ayuno, etc." 3º Para vencer al demonio. "Este género de demonios sólo se vence con la oración y el ayuno." 4º Para disminuir las tentaciones de la carne, porque en el lodo seco raras veces se revuelcan los puercos. 5º Para que nos parezcamos a los Angeles, los cuales se abstienen de toda comida. 6º Para alargar la vida, según dice el Libro de la Sabiduría. San Antonio Abad vivió 117 años y San Pablo, Primer Ermitaño, 120. En cambio Calígula y Lúpulo, célebres por sus glotonerías vivieron cortos años.

San Juan Crisóstomo dijo en un sermón: "Ayuna porque has peccado; ayuna para que no peques; ayuna para que recibas gracias; ayuna para perder lo que recibistes."

El ejemplo de los Santos es una severa reprensión de nuestra vida regalada. El P. Francisco Suárez, además de la Cuaresma y todo el Adviento, ayunaba tres veces a la semana, y el P. Tomás Sánchez comía una vez al día y esto por la noche; en los últimos años de su vida, muchos días se alimentó con sólo hierbas.

**Frutoe de ciertas escuelas**

Un señor al encontrar en la calle fumando a un niño de once años, hijo de un amigo suyo, le regaña amenazándole decírselo a su papa.

—¿Mi padre? ¡Me importa un ble-do! replicó el precoz fumador.

—¡Desgraciado! ¿Y así te burlas de él?

—Mi padre no tiene ningún derecho sobre mí; así me lo ha asegurado en la escuela quien tiene motivo para saberlo.

¡Fruto de las escuelas sin Dios!

**Dos clases de enfermedades**

(Concluye)

La experiencia nos enseña que las enfermedades del cuerpo son cosa corriente, que su influencia es avasalladora y que nadie puede librarse de ellas: ¿quién no conoce tan terrible huésped? Las enfermedades corporales se presentan lo mismo en los regios palacios que las humildes cabañas; no hacen ningún caso de la dignidad, ni de la ciencia, ni de la edad.

En tal casa hay un anciano achacoso que desde ha mucho tiempo padece horribemente; en tal otra vive un

niño que falto de fuerzas apenas puede moverse; en otra hay un joven que poco ha fuerte, lleno de vida y trabajador, ahora se halla sumido en el lecho del dolor con una fiebre intensa que le deja extenuado y casi sin aliento; en la casa de más allá mora una alta dignidad eclesiástica, y en la próxima una personalidad de regia estirpe, que a consecuencia de una al parecer insignificante dolencia, han quedado débiles y enfermizos, sin que los más solícitos cuidados puedan hacerles recuperar las perdidas energías; y en este hogar, y en el otro, en el del lado y en el de más allá y en tantos y tantos otros reinan el llanto y el luto, por el fallecimiento del padre, de la madre, del hijo, del hermano o de otros seres queridos. La impresión recibida será más completa y dolorosa si nos trasladamos a los Hospitales. En estos establecimientos contemplaremos nuestras almas, pues en ellos se contemplan cuadros que impresionan profundamente al alma, cuadros en los cuales alternan dos colores: el de la desgracia y el de la caridad.

Pero no solamente el cuerpo está sujeto a enfermedades.

Efectivamente; hay en la vida moral plagas asoladoras, mil veces peores y más mortíferas que las materiales de la guerra, hambre y peste, pues no conocen límites, ni tienen fronteras, se ceban con todos los incautos y en todas partes. Hallaréis pueblos muy higiénicos, que situados en excelentes condiciones climatéricas, con aires oxigenados, vegetación medicinal, gentes robustas, de excelente constitución, etc. Tal vez os encontréis con niños que no saben ni una palabra de Catecismo, con padres que descuidan por completo la educación religiosa de sus hijos, con jóvenes que pierden el tiempo en la orgía y en la disipación, con hombres que no entran en las iglesias; oiréis blasfemias horribles en el interior de las casas y en la taberna. He aquí las enfermedades morales, verdaderas dolencias del alma que la aprisionan y encadenan y que si no se estirpan y arrancan con violencia, acabarán con ella. Y si en un pueblecillo hallamos tanta escoria; ¿qué no hallaremos en otros más grandes, en las ciudades y en los Círculos? Los vicios, las herejías y los errores todos, son los parásitos, los principios morbosos generadores de las enfermedades del espíritu que urge combatir a toda costa. ¡Cuántos enfermos del alma se resisten a ir a su médico, no decidiéndose muchos de ellos ni siquiera cuando el médico del cuerpo les desengaña de

la vida terrenal! ¡Cuidamos del cuerpo que ha de morir y no atendemos al alma que es inmortal, y que si no es eternamente feliz, será eternamente desgraciada! ¡Millares de almas gimen en el lecho del dolor, se pierden para el cielo y van camino de su perdición perpetua! Preciso es que todos busquemos el remedio del alma.

FRANCISCO NABOT Y TOMÁS

### Efectos de la irreligión

Copiamos de una revista científica lo que dice un distinguido médico referente a la religión y los vicios:

De 342 familias desavenidas conté 320 que nunca iban a misa los domingos. De 417 jóvenes que llenaron de deshonor y fueron causa de desesperación a sus familias, sólo 12 frecuentaban la iglesia. De 23 banqueros que habían quebrado, ni uno sólo iba a misa. De 40 establecimientos de comercio que abren en domingo sus puertas, ni 10 prosperaron realmente. De 25 hijos que no tienen corazón para sus ancianos padres, 24 no han vuelto a cumplir con la iglesia desde que hicieron la primera comunión. Esto enseña 20 años de conservación.

### A las mujeres aficionadas a las gallinas

En cada huevo de gallina pueden distinguirse, más o menos bien, un extremo adelgazado y otro grueso. Al examinarlo más detenidamente se encuentra que la superficie del extremo delgado de unos huevos está lisa y de otros está áspera, cubierta de pequeñas excrescencias; además, presenta en el extremo delgado un más o menos acentuado círculo, siendo más común el círculo en huevos con cáscara gruesa que en los de cáscara fina. Estas diferencias en el extremo delgado forman las señales para conocer el sexo de los huevos: con cáscara áspera y marcados con un círculo, salen gallos; de los otros huevos, con extremos finos, salen gallinas.

### Miscelánea

Era muy conocido en cierta población un médico el cual, aunque cumplía con su deber de avisar cuando los enfermos habían de recibir los Santos Sacramentos, solía decir que cuando él muriese, no consentiría que

ningún cura entrase en su casa. Pero llegó el turno de morir, y por una feliz inconsecuencia llamó él mismo a un sacerdote para arreglar sus cuentas con Dios, y recibió los Sacramentos. Preguntáronle algunos amigos: ¿Qué ha sido esto D. Fulano? ¿No andaba U. diciendo que ningún cura había de poner los pies en su casa? Sí, señor, respondió; pero ¿qué quiere U.? He comenzado a pensar que ese viaje a la eternidad podía ofrecer peores lances que otro alguno, y a la verdad, bien miradas las cosas, he juzgado que lo mejor de todo y lo más seguro era tomar pasaporte, por si acaso.

Un borracho se cayó en un excusado de donde le sacaron medio muerto. Después de bien lavado y limpio, le preguntaron: ¿hasta dónde le llegaba a U.? —Hasta la garganta del pie. Entonces, le dijeron: no fué gran cosa el peligro que corrió, y lo extraño es que no haya podido salir solo. —¡Ah, señores! si caí de cabeza y quedé con los pies hacia arriba! ¡Buen baño en perfume tan delicado!

En cierto pueblo era costumbre poner a los niños que se bautizaban el nombre del santo del día en que habían nacido. En una ocasión llevó una vieja un niño; preguntada por el cura qué nombre quería se le pusiese al niño, respondió: Cenizo ha de ser su nombre. —Pero mujer de Dios, le replicó el cura, si no hay santo de ese nombre. —Cenizo, Cenizo se ha de llamar, pues nació el día de ceniza.

Un cirujano, que de tal tenía tanto como de sorteador, era amigo de dar serenatas a las muchachas del pueblo. Una noche de esas tuvo una riña con uno de armas tomar, teniendo por resultado que aquel bendito prójimo le apeó la nariz de un sólo machetazo, como quien desgaja una calabaza. Entre triste, furioso y aturdido el buen cirujano juntó su nariz y apelando a su ciencia, se la puso en su lugar y se la ató con un pañuelo, en la seguridad de que se le pegaría. Dos días después, creyendo efectuada la operación, quitó el pañuelo, y, ¡raro portento de sus estudios! la nariz estaba pegada. Va a verse en un espejo, y ¡qué mira! ¡bah! su desgracia había hecho que se la había pegado con los agujeros para arriba al modo de una cachimba. — ¡Adelantos de la ciencia médica!